

diendo en lo posible en el arte, su mayor aspiración. Y esto, entendemos, que es su mayor timbre de honor y que le honra sobremanera por lo que lo anotamos complacidamente en las columnas de ALCÁNTARA.

Valeriano GUTIERREZ MACIAS

El Concurso provincial del SEM.

Coincidiendo con la festividad de San José de Calasanz y dentro de los actos conmemorativos del Día del Maestro, se clausuró el día 27 de Noviembre el IV Concurso Nacional de Pintura y Dibujo, en su fase provincial, concurso organizado por la Jefatura Provincial del SEM cacereño.

La muestra se ha realizado en la sala de exposiciones de la Diputación Provincial, concursando los artistas Gonzalo Hernández Viera y Gerardo Moreno Hernando.

El primero estaba representado por quince óleos y ocho dibujos, algunos de ellos coloreados, también como dibujo figuraba catalogado el titulado *Papagayo*, especie de *collage* siluetado sobre fondo negro con hilo de seda verde,

Los óleos que componen la exposición de Hernández Viera ofrecen como nota predominante una variada diferenciación de estilos, figurando tendencias casi opuestas entre unos y otros cuadros. Así, al lado del titulado *Anciano con pipa*, calificable como cubismo figurativo, encontramos el realismo de *Paraguas con niños*, e incluso tiene aires modernistas *Culto al Sol*. La técnica empleada también es desigual, vemos pinceladas de grueso empaste en *Remendando redes*, obra muy luminosa, que contrasta con otras de pintura totalmente alisada, sin relieves. Ante esto, el comentarista, queda algo confuso, no sabe si Hernández Viera pretende alardear de poseer diversas técnicas y estilos o si por el contrario, no ha encontrado aún el suyo propio que dé carácter y originalidad a su obra.

Mayor uniformidad tienen los óleos de Gerardo Moreno Hernando, once trabajos entre bodegones y paisajes principalmente. Pinturas académicas, de pinceladas imperceptibles, de cuidada y trabajada factura de muy meticulosa realización. Aunque algo desfasada en la actualidad,

la pintura de corte clásico, requiere un gran dominio del dibujo y pide una laboriosa y profunda entrega. Los bodegones de Moreno Hernando, dentro de su estilo están bien hechos, plenamente logrados; hagamos hincapié en la representación conseguida de una cestita de perfecto relieve. También resaltaremos el cuadro *Mimosa*, un jarrón donde el aire que rodea a las olorosas florecillas tienen volumen y consistencia. Los paisajes, copiados de la realidad o imaginados, son bellas interpretaciones. de ese grato fenómeno de la naturaleza, llamado crepúsculo. Ocasos de luz tamizada, de soles mortecinos, amarillos dorados, frondas verdes, exuberantes; puentes con cursos de aguas de oscilantes reflejos; pintura que remeda un tanto a Corot y a los paisajistas ingleses.

Gustaron los cuadros de Moreno Hernando, que acaparó la principal atención de los visitantes.

En la exposición figuraban además y fuera de concurso obras de Amador Pulido Escalona y Vicente Macías Moreno, con diversos motivos del Cáceres monumental.

La exposición-concurso del SEM cacereño, ha sido muy visitada en los escasos días que ha permanecido abierta.

J. A. OLIVER MARCOS

I CONCURSO PROVINCIAL DE PINTURA de la Delegación de Turismo, Cáceres.

A mediados de Diciembre y en las salas de exposiciones de la Diputación Provincial de Cáceres, se instalaron los cuadros del I Concurso Provincial de Pintura organizado por la Delegación de Información y Turismo, con la colaboración de la Red Provincial de Teleclubes.

El motivo temático del certamen, —*Extremadura*— originó un lógico predominio del paisaje sobre otros asuntos pictóricos; en conjunto la exposición reveló el buen oficio de los pintores cacereños, encontrándose en los 29 lienzos expuestos cuadros de verdadero mérito. Hay que registrar sin embargo una vez más, la timidez de nuestros artistas ante la entrada en las difíciles sendas del arte no figurativo. Y digo difíciles porque, aunque nada más fácil que pintar abstracto o en cual-

quiera de los *ismos* deshumanizados, es positivamente muy difícil componer una obra meritoria y de sonancia perdurable dentro de estos estilos.

Registramos como de costumbre la maestría ya veterana de Victoriano Martínez Terrón, ganador del primer premio por uno de los dos cuadros presentados (existía una limitación a este número por parte de cada artista). Juan Narciso obtuvo buenas calificaciones del jurado en sus dos obras. Una de ellas con un difícil contraluz, personalizando el paisaje con un alcornoque y unos bloques de cuarcita, era uno de los más vigorosos cuadros del certamen y mereció algún premio que no le concedió la mayoría del Jurado, aunque sí una mención destacada. Sobresalió también un hosco pero vigoroso compuesto expresionista de Fernando Carbajal, que lucró el segundo premio, y otros lienzos de Ubaldo Cantos, muy acertado en un género que no es específicamente el suyo, Angel Martín Escaned, mejor en el paisaje que en la figura, Manuel Calderón, en un pequeño pero bien iluminado rincón de patio, Toñy Palomino, Pilar Valencia, Ofelia Peña, Antonio Galindo, Mercedes Cáceres y otros.

Estaba anunciada la participación de nuestro gran pintor cacereño Juan Narbón, pero no concurrió debido sin duda a la desgracia artística padecida recientemente al desaparecer en un incendio varios de sus cuadros.

El fallo de este Concurso fue el siguiente:

Primer premio: «Arco y calle», de Victoriano Martínez Terrón.

Segundo premio: «Vieja y niño», de Fernando Carbajal.

Tercer premio: «El Palancar», de Ubaldo Cantos.

Primera mención especial: «Paisaje extremeño», de Juan Narciso.

Menciones especiales a los siguientes autores: Angel Martín Escaned, Toñy Palomino, Pilar Valencia, Juan Narciso, Victoriano Martínez Terrón, Manuel Calderón e Isidro Fernández.

C. CALLEJO

JUAN NARCISO, en Cáceres.

En el local de exposiciones de la Diputación Provincial y al mismo tiempo que la Exposición de Pintura organizada por la Delegación Provincial de Información y Turismo, el pintor cacereño Juan Narciso,

—participante también con dos obras, ambas laureadas, en la citada exposición— ha colgado 42 cuadros más, dando muestra poco común de fecundidad y madurez por el número y la calidad de aquéllos, respectivamente.

Juan Narciso es uno de nuestros artistas que más y mejor se han sazonado al paso de los años. Hoy, dentro de su género, constituye, con su pintura honrada y firme, una valiosa realidad artística. Sus mejores especialidades son el paisaje y la composición urbana. En ambas produce cuadros intensos, verdaderas ventanas luminosas que vibran en nuestros ojos con colores llenos de vida y de alegría. Esta vida y vibración la logra con su peculiar técnica de pincelada o paletada gruesa al modo impresionista —nuestros olvidados y magistrales impresionistas, Regoyos, Sorolla, Joaquín Mir— que presenta sobre el lienzo una superficie material caótica en inspección inmediata, para sintetizarla a tres metros de distancia en una sorprendente reconstrucción visual.

En la cuarentena larga de obras expuestas, hallamos resultados completos, sobre todo en sus recortes paisajísticos, donde aparecen *impromptus* plásticos de naturaleza extremeña, expuestos con una vitalidad que parece afectar además de la vista, a todos nuestros sentidos restantes: tacto, olfato, etc. No es una naturaleza esquematizada y simbólica como la de Ortega Muñoz, pero implica una imagen de la misma virilidad.

Las vistas urbanas, no menos llenas de colorismo y vida, recuerdan a veces por su asunto a las series catedralicias de Claudio Monet. Sin embargo arrastran sobre sí la objeción de su semejanza compositiva con las postales policromadas tan en boga en nuestros días.

Creemos que Juan Narciso ha alcanzado ya una adultez artística que debe permitirle más espaciosos vuelos, hallándonos como estamos en una encrucijada estética producida por el rápido agotamiento del abstracto y con las últimas inquietudes apuntando a una recreación de la naturaleza.

C. CALLEJO

